OPINION

El problema de la gasolina

Santiago MATEO SAHUQUILLO (*)

El precio de los carburantes y su continua subida se está convirtiendo en un auténtico problema para la buena situación de la economía española que todos los colectivos, ya seamos empresarios o trabajadores, expertos o políticos, estamos reconociendo. El control de los precios que necesita nuestra economía será imposible de conseguir si no se puede parar o evitar que sigan subiendo las gasolinas.

Los transportistas ya anunciaron que si seguían subiendo los carburantes ellos lo repercutirían en su servicios. Los agricultores también han denunciado los problemas que les está acarreando la subida de los gasóleos. Pero es que no sólo determinados sectores los afectados, somos todos, también el empresario y el empleado que utiliza su coche todos los días y que cada vez que acude a una estación de servicio ve como le cuesta más llenar el depósito. Y lo peor es que se asegura que la previsión es que los precios sigan subiendo.

El Gobierno y las compañías productoras y distribuidoras no pueden echar balones fuera y decir que no pueden hacer nada porque el precio del petróleo esté alto. No es normal que en el mes de mayo el precio de los carburantes haya subido tanto en España como en lo que va de año en Europa.

Deben tomar cartas en el asunto cuanto antes y evitar que se sigan disparando estos precios que afectan, vuelvo a repetir, a todos los sectores de la economía española y a todos los ciudadanos de una forma y otra.

Se habla de permitir una mayor apertura de gasolineras, lo que creo que es una actuación que no será muy efectiva a corto plazo, que es lo que en definitiva demandamos todos ante la importante subida que se está acumulando en los últimos meses.

Otro punto que se analiza es que exista una competencia real entre las compañías productoras y distribuidoras de carburantes. Esta parece la mejor opción para que rápidamente empecemos a notar en nuestros bolsillos que estos precios no sigan subiendo, porque que bajen de pronto también parece difícil dado el cariz que están tomando los acontecimientos.

**Santiago Mateo Sahuquillo, editor de ECONOMIA Y EMPRESAS DE CASTILLA-LA MANCHA*

"El agrario, uno de los sectores más desprotegidos"

ALEJANDRO CAÑAS
PRESIDENTE DE UCAMAN

ARCHIVO

Planes de reestructuración, regularización del viñedo, programas agroambientales del olivar y girasol, aumento de los costes de producción del sector agrario o la problemática a la que se enfrentan los productores de frutos secos son cuestiones que condicionan, en estos momentos, la actividad de cientos de miles de agricultores, socios de cooperativas y que afectan innegablemente a sus intereses.

Y eso obliga a quienes tenemos alguna responsabilidad representativa en este ámbito a redoblar los esfuerzos que hasta ahora hemos venido desarrollando para dar respuesta eficaz a sus problemas.

Sin ir más lejos, la próxima aplicación de la OCM del Vino, que entrará en vigor a partir del 1 de agosto, representa una oportunidad histórica para la reestructuración del viñedo de Castilla-La Mancha que debemos saber aprovechar.

La reconversión de, aproximadamente, 100-125.000 has. de viñedo y la producción de tintos y blancos de calidad que permitan obtener una amplia gama de vinos, capaz de cubrir una demanda cada vez más exigente y selectiva son premisas que las cooperativas agrarias consideramos una buena base de trabajo.

Así como que, entre los criterios de reparto que deben fijarse en el ámbito europeo y nacional, se valore la superficie de cada Estado miembro vitícola y un histórico de destilaciones, dado que el objetivo es eliminar excedentes adaptando la producción a la demanda.

Pero también apostamos por proyectos colectivos ligados a un proyecto comercial, con responsabilidad individual en cuanto a su cumplimiento, que sean fruto de una reflexión en el seno de las cooperativas sobre las necesidades en materia de variedades y cuya gestión inevitablemente recaiga en técnicos del sector, quienes deben asumir una labor de asesoramiento en cuanto a variedades, portainjertos, análisis de suelos, etc.

Además, debemos ser conscientes de que la ayuda a la reconversión debe ser lo suficientemente atractiva como para incentivar al viticultor, al que se podría, al mismo tiempo, atraer con una prima adicional que venga a paliar la pérdida de renta, estimule el arranque y evite la plantación anticipada. El diseño de un plan estratégico que establezca las líneas generales por las que han de regirse los planes de reestructuración del viñedo y la necesaria convergencia de criterios que debe darse, especialmente, en la búsqueda de soluciones para el control de las plantaciones irregulares de viñedo son aspectos que nos mueven a las cooperativas a demandar la unidad de todo el sector.

Por otra parte y, conscientes de la estrechez del presupuesto que la Comisión Europea ha destinado en el periodo 2000-06 a las medidas de acompañamiento de la PAC y de los compromisos económicos contraídos de antemano por la Consejería de Agricultura, hemos propuesto una redistribución de los fondos a favor de los programas agroambientales de girasol y olivar, ante el riesgo de disminución de la superficie de ambos cultivos que la regulación de sus respectivas OCMs puede representar en Castilla-La Mancha.

Ni qué decir de la problemática que atraviesa el sector de los frutos de cáscara y algarroba, que ha llevado a UCAMAN reclamar a la Comisión Europea el mantenimiento de las ayudas en los mismos términos en que se venían concediendo hasta ahora. El sector productor de frutos secos ejerce en nuestra Comunidad Autónoma uña relevante función social, como activador de la economía de muchas comarcas y, medioambiental, al estar las producciones situadas en zonas deprimidas y con graves riesgos de erosión y desertización.

Referencia expresa se merece el aumento de los costes de producción y, por consiguiente, de disminución de su renta que han tenido que sufrir, de forma constante, durante todo el último año los profesionales del sector agrario por el abusivo incremento del precio de los carburantes y fertilizantes agrícolas.

Subida que ha sumido en serias dificultades a las pequeñas explotaciones, base de funcionamiento de las cooperativas, como consecuencia del control que ejercen sobre el mercado unos pocos distribuidores. No sólo se hayan visto obligadas a asumir parte del incremento de precios a costa de reducir sus propios márgenes, sino que soportan las restricciones que la normativa sobre hidrocarburos les impone, al negarles el derecho a la libre distribución al por menor.

Pero no sólo el aumento de los costes de producción dificulta el ejercicio profesional de los trabajadores del campo. También sus condiciones laborales desincentivan el relevo generacional y la incorporación de jóvenes a la actividad agraria.

Es el agrario uno de los sectores más desprotegidos, desde el punto de vista social, puesto que sus profesionales no cuentan ni siquiera con prestaciones básicas, como la de desempleo, que el Estado garantiza, sin embargo, al conjunto de los españoles.

Becas específicas para los hijos de los agricultores y ganaderos u otro tipo de mejoras sociales contribuirían a dignificar un sector que requiere, de manera preferente, un decidido apoyo por partes de las administraciones. Y, de manera especial, el sector cooperativo. Como todos sabemos, resulta necesario reforzar los esquemas cooperativos de organización, como resorte fundamental para el desarrollo rural y la viabilidad del sector agrario. Y esta tarea precisa de una política agraria en consonancia. Porque tenemos la estructura adecuada para controlar los productos desde el origen hasta el destino y ofrecer, así, al consumidor, la calidad y seguridad alimentaria que demanda y que Bruselas y las exigencias del mercado están propugnando. Porque la responsabilidad de realizar prácticas respetuosas con el medio ambiente recae en nosotros, amén del papel que desempeñamos en la fijación de la población al medio rural.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Economía y Empresas de Castilla-La Mancha. 26/5/2000.